

ESTA MESA ESTÁ MUY COJA
(A PROPÓSITO DE UNA TAL MESA DE SANIDAD)

ANTONIO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

Representantes del Gobierno regional de Murcia y un muy *escogido* grupo de intereses sectoriales interesados se han agrupado recientemente en torno a una mal llamada Mesa de la Sanidad, carente como tal, por su propia composición, de la necesaria legitimidad institucional. Algunos de sus *selectos* componentes han sido autores de una tormenta de ideas que ha atormentado el sistema sanitario y a sus usuarios: han prescrito su primera receta, el copago, es decir, el repago, el pague usted al menos dos veces el servicio sanitario.

El sindicalismo de clase, nutrido en su ideario y aspiraciones por los intereses del conjunto de los trabajadores a los que representa, lleva años trabajando por la igualdad, por el bienestar social, por mantener la dignidad y la centralidad del trabajo en cualquier sociedad. Esta larga trayectoria, que para el Presidente del Sindicato Médico de la Región de Murcia parece ser un síntoma de escasa adaptabilidad o modernidad, o de anacronismo, es en realidad un bagaje de valor incalculable, de experiencia en la organización y defensa de los trabajadores que nadie puede negar.

Habrà que preguntarse por qué ahora el sindicalismo corporativo se suma a la campaña mediática que trata de desacreditar a los sindicatos mayoritarios. Es bastante obvio y descarado el interés que demuestran determinadas tribunas por dividir y crear castas entre los trabajadores, por imponer la individualización de las relaciones laborales y quitarse de en medio a quien no deja de meter el dedo en la llaga señalando y denunciando las cosas que se hacen mal y que perjudican injusta e innecesariamente a todos los trabajadores. ¿Deriva la incomodidad de presencia de los sindicatos de clase en que mantenemos que hay que acabar con los privilegios, que hay otra forma de hacer economía, otra forma de crecer, otra forma de gobernar de cara a la sociedad y no de cara a los poderes económicos y financieros?.

Cuando menos resulta paradójico que sea precisamente el sindicalismo corporativo el que utilice acusaciones de este tipo para pretender arrogarse una representación generalista de los intereses de los trabajadores que, por propia definición, no puede tener. La univocidad que le es propia sin duda le resta legitimación en foros de diálogo o consultivos de carácter global, máxime cuando no existen datos objetivos relativos a representatividad que justifiquen o avalen lo contrario. UGT constituye la primera fuerza sindical en representación en la Región de Murcia (43% del total, 5.29 puntos por encima de la siguiente organización sindical). Los sindicatos de

clase en Murcia sumamos más de dos tercios de los representantes elegidos en los procesos electorales democráticos que se llevan a cabo en las empresas. Y ésa es una representación y una legitimación que se gana día a día en las empresas, no un regalo caído del cielo.

Y resulta contradictorio, señor presidente del Sindicato Médico de la Región de Murcia, que quienes piden la apertura de los espacios de negociación a todas las organizaciones sindicales promuevan, a la vez, la discriminación institucional y sesgada en otros ámbitos, como en esta Mesa de la Sanidad de la Región de Murcia. Una Mesa en la que sólo participan algunos colegios profesionales, un solo sindicato médico (el suyo) y una empresa privada. No es de extrañar que a la salida de este peculiar cónclave alguno declamase ufano que se trataba de un organismo “pionero”; y desde luego que lo es, porque tanta modernidad rezuma que nadie sabe, excepto ellos mismos supongo, ni por qué, ni para qué.

Lo que sí sabemos es que esa Mesa coja puede apellidarse muchas cosas pero desde luego no “social”, ya no sólo por su composición (en la que no hay rastro ni de las organizaciones sindicales mayoritarias ni del resto de los profesionales relacionados con el ámbito sanitario, ni participan todos los colegios profesionales del ámbito sanitario, ni expertos universitarios, ni asociaciones representativas de los usuarios), sino por lo que salió de las cabezas pensantes allí reunidas, a vueltas con aquello del “copago sí pero no”, o con subir el precio de la receta a los enfermos crónicos.

Nosotros entendemos que la mejora de la gestión de la sanidad pública es una cuestión prioritaria que el Gobierno ha de asumir de inmediato y en términos diferentes en los que lo ha venido haciendo hasta ahora, a la vista del desastroso agujero negro que amenaza con devorarla, y de los nuevos organismos corporativistas y excluyentes a los que parece que se les ha encomendado la misión. Y hay que esperar que el Gobierno regional evite ser utilizado por los intereses particulares de quienes venden medicamentos o de quienes los prescriben.

Todo esto nos chirría demasiado a los que entendemos la sanidad como un servicio público básico, un derecho de los ciudadanos que tenemos la obligación de hacer sostenible, no como un negocio que rentabilizar. Y quizá peque de poco moderno, pero nosotros tenemos una idea bien distinta de a quién se debe dar participación en esa tarea, de manera que no entendemos

que se excluya o desprecie al resto de colectivos y profesionales del ámbito sanitario y a las organizaciones que los representan.

Está claro que en cuanto a legitimidad esta Mesa nace muy coja, tan coja que ni se sabe si es sólo para el escaparate, un saldo de última hora o un intento de dar cobertura a ciertas aspiraciones de protagonismo o relevancia social. Tan coja que... finalmente se caerá. Y centrémonos en la Sanidad (con mayúscula), en la defensa de la Sanidad pública, en sus foros y cauces institucionales, cada uno con la legitimidad y participación que socialmente le corresponde.

Antonio Jiménez Sánchez es Secretario general de UGT de la Región de Murcia